



Universidad Iberoamericana

“Las mujeres y los hombres de la sal”. Un proceso de producción y reproducción cultural en la costa chica de guerrero

Haydée Clotilde Quiroz Malca

Tesis de Doctorado

Facultad: Antropología

Directora: Elena Lazos Chaveros

1998

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA



**"LAS MUJERES Y LOS HOMBRES DE LA SAL"
UN PROCESO DE PRODUCCION Y REPRODUCCION
CULTURAL EN LA COSTA CHICA DE GUERRERO**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
DOCTORA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL
P R E S E N T A :
HAYDEE CLOTILDE QUIROZ MALCA

MEXICO, D. F.

1996

GRANITO DE SAL

*Dame pasión y consuelo para vivir
dale sabor a mi vida
como un granito de sal, ay de sal*

*Sé en mi cielo lucerito de amor
y refresca mi alma herida
como un sonoro arroyito, arroyito de cristal*

*Tus ojos con su belleza
me hacen mucho mal y si ellos
en mi tristeza son un puñal, son un puñal*

*Los adoro y los venero aunque
matándome estén mira si en
verdad te quiero, mira si te quiero bien*

*Por eso para mi vida, para mi vida
y también para mi mal,
vuélvete novia querida como un granito de sal.*

Pepe Domínguez

Las Mujeres y los Hombres de la Sal, Un proceso de Producción y Reproducción Cultural en la Costa Chica de Guerrero.

INTRODUCCIÓN

# el problema	1-5
# la estructura	5-7
# metodología	7-10

PRIMERA PARTE: PRESENTACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA.

CAPÍTULO I: ESCENARIO CONCEPTUAL

1.1. La sal	11-25
1.2. La cultura de la sal	25-30
1.3. Los grupos domésticos	31-35
1.4. La cultura como propuesta metodológica	35-48
1.4.1. Un proceso cultural	58-49
1.4.2. La producción, circulación y el consumo.	50-54

CAPÍTULO II. LA REGIÓN

2.1. Érase una vez...	56-59
2.2. Breve historia de los asentamientos humanos en la región.	59-66
2.2.1. La conquista española: reacciones y efectos.	66-67
Los enfrentamientos.	67-69
El otro ejército: la religión	69-70
El exterminio.	70-72
¿Cómo era este territorio en el siglo XVI?	72-74
¿Qué hacer después de la destrucción?	74-77
2.2.2. Formas culturales o naturaleza violenta	78-83
2.2.3. La actualidad: economía y población.	83-89
2.2.4. Los barrios, breve historia	89-92
Los barrios:	92-99
Tecomate Pesquería.	99-102
Los Tamarindos	102-104
Chautengo.	104-108
Las Salinas de Pozahualco.	108-111
2.2.5. Las cabeceras municipales.	111-112
2.2.6. Los mercados.	113-115
2.3. Las identidades colectivas dentro de la región	115-118

2.4. Los grupos y sus conflictos, alianzas y enfrentamientos.	118-126
---	---------

SEGUNDA PARTE:

EL PROCESO DE PRODUCCIÓN REPRODUCCIÓN ESPACIAL CULTURAL ANUAL.	127-135
---	---------

CAPÍTULO III: LAS UNIDADES DOMÉSTICAS	136-138
--	---------

3.1. El grupo doméstico como núcleo organizador del consumo y la producción	138-140
3.2. Varones, mujeres y niños y niñas, división cultural del trabajo	140-147
3.3. La sal y la pesca: el factor ecológico	147-152
3.4. Las tareas domésticas, responsabilidades, decisiones.	155-157
3.5. Las actividades complementarias y alternativas.	157-159
3.5.1 Pequeño comercio	159-162
3.5.2 Agricultura	162-165
3.5.3 Trabajo asalariado	165-170
3.5.4. El género, los roles y las actividades ‘masculinas’ y ‘femeninas’	165-170
3.6. Relación interdependiente entre la producción de sal, pesca, pequeño comercio, agricultura y trabajo asalariado.	170-172

CAPÍTULO IV: LAS BODAS Y LAS MUERTES EN LOS BARRIOS	173-175
--	---------

4.1. Los hombres y las mujeres de la sal, redes sociales, económicas y culturales	175-176
4.1.1 Formas de herencia.	176-178
- El género y la herencia	178-181
4.2. La sal de la vida, la sal de la muerte	181-183
Las muertes	183-188
Otros espacios de ritualización	188-189
4.2.1. Las bodas, fiesta y obligación.	189
Las bodas	189-193
El noviazgo	194-204
La fiesta	204-206
El ritual	206-211

CAPÍTULO V: Y LA SAL SE HIZO...	212-213
--	---------

5.1. El proceso de la sal	213-214
5.1.1. La sal en la región.	214-216
5.1.2. Distribución de las salinas	216-218
5.1.3. Variantes del proceso básico de producción	218-222

-Producción de 'tapeite'	222-226
-Producción de canal o 'pequeña industria'	226-227
5.1.4 Construcción anual de la salina,	228-231
5.1.5 La salina de tapeite, filtro o artesanal	231-232
¿Cuándo empezar?	232-233
El pozo, la pila el tapeite	233-237
Las eras	237-238
Los escurrideros	238-239
5.1.6 Las salinas de 'canal'	239-240
¿Cómo se hace una salina de 'canal'	240-241
La construcción de los paños	241-243
5.1.7 Semejanzas y diferencias	243-245
5.2 El trabajo cotidiano	245-247
5.1.2 "Trabajo de locos": producción artesanal	247-248
Las tareas	248-250
El corte del salitre	250-253
El filtrado	254-255
El riego	256
La cosecha	256-259
Ecurrida y lista para la venta	259-260
5.1.3 Este trabajo deja sus centavos: 'canal' o 'pequeña industria'	260
Tareas cotidianas	261-269
Medios y procedimientos	269-210
5.1.4 La propiedad de la salina	270-273
El conocimiento tradicional	273-276
5.3 Producción	276-282
5.4 Productividad	282-285
Precios	285-288
5.5 Las salinas de la Costa Grande	289-292
CAPÍTULO VI: LA TEMPORADA DE LLUVIAS Y EL PESCADO	293-299
6.1 Distribución de la pesca.	300-301
6.2 La multiplicación de los peces	301-304
Horarios	304-305
El producto y sus destinos	305-308
6.3 Propiedad de los medios de producción.	308-311
6.4 Ecología y migración	311-317
6.5 Otros factores.	317-318
CAPÍTULO VII: LOS CAMINOS DE LA SAL Y EL PESCADO	319-323
7.1 Mangos Estacionales.	323-325

7.1.1. Consumo y demanda de sal y pescado	325-329
7.2 Dos lógicas y un punto de encuentro.	329-331
7.2.1 La venta de la sal	331-333
Internos	333-336
Externos	336-338
7.2.2 Venta directa y acaparadores.	338-343
7.2.3 Las mujeres y el comercio	343-345
7.3 Sal por ropa pan y oro	345-348
7.3.1 Trueque 'equitativo'	348-357
7.3.2 Trueque 'desigual'	357-363
7.4 La cultura de la sal y el pescado	363-366
7.5 Trueque y fiestas: una forma de resolver las contradicciones	366-369
CAPÍTULO VIII: A MANERA DE CONCLUSIONES	370-379
Bibliografía	330-387
Anexos	388-307



“LAS MUJERES Y LOS HOMBRES DE LA SAL”
UN PROCESO DE PRODUCCIÓN Y REPRODUCCIÓN CULTURAL EN LA COSTA
CHICA DE GUERRERO

INTRODUCCIÓN

Este estudio tiene como objeto, mostrar de manera dinámica el papel de la cultura en la conformación de una microrregión cultural en la Costa Chica de Guerrero, a partir de la actual producción y circulación local de la sal y la pesca en las lagunas de Tecomate, Chautengo y Pozahualco entre los grupos domésticos de origen afroestizo.

Se argumentará que el factor determinante de la producción y circulación en el caso estudiado, es el manejo cultural que se hace de los escasos recursos económicos de la zona mediante relaciones sociales, sumamente complejas, a lo largo de la región. Éstas irradian hacia tierras más alejadas por medio de modelos de intercambio y reciprocidad, y también del trueque y la comercialización.

Pero entonces ¿qué hacer?, ¿se podría desarrollar una antropología de la sal?, ¿se podría pensar en una cultura de la sal? Como un punto de partida resultaba indispensable revisar críticamente lo que se había escrito sobre el tema.

Había muchas interrogantes y era necesaria una delimitación: la sal, la cultura de la sal, los grupos domésticos y qué factor podía conectarlos con coherencia; mi respuesta fue la cultura, y es precisamente de lo que hablaré en el primer capítulo. Para delimitar el universo de estudio se tomó como factor de inclusión a los grupos domésticos que trabajaban en la producción de sal. Por esta razón, presentaré una discusión sobre las diversas maneras de acercarse al estudio de la sal y los grupos que la producen en diversas áreas culturales.

Cabe resaltar que la cultura de estos grupos no se tratará como un hecho que se pueda aislar y definir en sí mismo, sino más bien es a partir de esta complicada trama de relaciones entre los individuos y sus respectivas adscripciones a determinados grupos domésticos, que presentaré la problemática que, no es estática, se encuentra en constante movimiento y cambio frente a las presiones externas e internas a las que están sometidas estas unidades domésticas.

Desde el inicio este estudio, ha sido concebido como una investigación de alcance regional, por lo que he dedicado el segundo capítulo a exponer de manera sucinta, tanto la historia de la conformación de la región, como una somera

presentación de los barrios en los que se establecen las unidades domésticas salineras.

Como no se trató de hacer la monografía de un pueblo o lugar específico con fronteras claramente delimitadas, sino entender un complejo proceso cultural, y debido a que la cultura no se da en abstracto, sino que son las personas, -hombres, mujeres, niños y niñas- quienes lo van construyendo cotidianamente, fue necesario definir un universo que sirviera como núcleo en el que se anclara el trabajo de campo y la sistematización de la información.

En ese sentido, decidí observar a un conjunto de unidades domésticas en cada uno de los barrios productores de sal, y fue en ellas donde realicé las entrevistas para la investigación de identidad y género. El criterio de elección básico fue que se dedicaran a la producción de sal; las actividades complementarias, como ya se verá en el texto, podrían ser variadas.

Los lugares que he considerado como espacios privilegiados de observación de este proceso colectivo de expresión de las matrices culturales que lo identifican, han sido las bodas y los funerales. Es frente a estos hechos donde es posible ver con mucha más transparencia las redes sociales de intercambio que se organizan y se recrean cotidianamente entre los integrantes de cada unidad doméstica involucrada.

En las unidades domésticas, los individuos entran en la interacción más básica; a partir de este universo central me acerqué a la organización de la producción, la división de las tareas, la toma de decisiones y el consumo y la reproducción que se detallan en los capítulos III, V y VI.

En los capítulos IV y VII expondré las relaciones de los grupos domésticos hacia afuera, es decir, el tejido de conexiones que tienen con otras unidades con las que establecen redes de reciprocidad e intercambio, cuyos ejes principales son las bodas y las muertes como espacios festivos y de socialización, y el trueque o cambio de artículos que ellos producen: sal y pescado. Este entramado social se puede establecer dentro de los barrios, con otros vecinos, con algunas personas en las cabeceras municipales, o con lugares como Lázaro Cárdenas, Mich., Guadalajara, Jal., el Distrito Federal y Acapulco, Gro., con los que directa o indirectamente están relacionados.

Como tal, tras una discusión detallada del proceso de trabajo anual en el que se incluyen como actividades básicas la sal y la pesca, analizaré la circulación de estos productos al interior de una malla de intercambios diversa surgida de un complejo y delicado nexo de relaciones sociales al interior de un amplio circuito espacial. Éste abarca poblaciones campesinas y migrantes desde tiempo inmemorial. También explicaré la manera en la que se establecen las relaciones de



valorización fuera de los circuitos tradicionales de intercambio, esto es, la comercialización con lógica capitalista.

El carácter 'culturalista' de esta aproximación a los procesos productivos de los antiguos asentamientos cimarrones de la Costa Chica de Guerrero, responde a que frente a la problemática a la que me enfrente, me pareció más adecuado que otros enfoques tradicionales para la comprensión de las actividades observadas. En otras palabras, era difícil entender las actividades que desarrolla este conjunto de grupos domésticos en torno a la sal, la pesca, las redes de intercambios diversos o la fastuosa naturaleza de las actividades sociales en la zona. Éstas no tendrían sentido alguno consideradas fuera de su engranaje, sino incluidas dentro de un fino concierto orquestado culturalmente.

Para el caso de los productores de sal en Guerrero, analizaré diversas formas organizativas tanto en el proceso de producción y la división social del trabajo, como las formas culturales de relaciones entre los grupos domésticos, con objeto de explicar mejor las lógicas económicas y culturales de esta región.

La exposición detallada del proceso espacial anual, y dentro de éste, de la producción del binomio sal/ pesca y de las actividades complementarias, nos ayudará a comprender el papel de los grupos domésticos y sus integrantes como los

organizadores de este modelo cultural particular, definido por su ámbito regional como un factor muy importante que permite esta suerte de complementariedad y reciprocidad.

Deseo resaltar también, que he podido ubicar un nivel importante de participación y valoración positiva de la población femenina y de la niñez en las diversas tareas, tanto económicas como culturales, mismas que se recrean a lo largo del texto, y que conforman un modelo más igualitario de organización en los grupos domésticos.

Antecedentes y trabajo de campo

Las formas de acercarse a un objeto de estudio, aunque imprevistas, pueden resultar muy interesantes; en mi caso, esta investigación se inició en 1989, cuando en el mes de febrero acompañé a Catharine Good a un viaje de inspección y seguimiento de la antigua ruta de la sal que le habían narrado los nahuas de Ameyaltepec. El recorrido sirvió no sólo para comprobar la certeza de la ruta de los arrieros, sino que me surgió el interés por estudiar el proceso económico y cultural de la sal como tema en sí mismo. Por esa razón, posteriormente, en 1990 me integré al programa de doctorado de la Universidad Iberoamericana, donde tenían un proyecto de investigación regional, al que se adscribió mi trabajo.

Un factor decisivo fue que la Costa Chica de Guerrero era un área poco estudiada por antropólogos, con la honrosa excepción

del pionero trabajo de Aguirre Beltrán (1958). Además el hecho de que sus habitantes fueran mestizos de origen africano, fue otra razón muy sugerente en la definición del área de averiguación, tema también escaso en la bibliografía mexicana.

A partir de la primera visita y hasta 1996, he viajado a la región continuamente; los primeros años, durante la temporada de secas para verificar el proceso de producción, circulación y consumo de la sal. Luego del año 1990, replanteé el proyecto y decidí observar el circuito productivo anual y ver qué pasaba en la temporada de lluvias, cuando no se producía sal.

Durante 1992 completé la observación y las entrevistas en profundidad aplicadas tanto a grupos domésticos productores de sal, como a comerciantes. Asimismo, visité algunos tianguis regionales (Ayutla, San Luis Acatlán, San Marcos y Cruz Grande). Todo esto se complementó con dos viajes hacia la Costa Grande, para conocer las salinas de Petatlán, con el ánimo de tener un punto de vista comparativo de esta región respecto a su vecina, la Costa Chica. Ese año conté con el apoyo de la Dirección de Investigación de la Universidad Iberoamericana para financiar parcialmente los gastos del trabajo de campo.

Aunque no dejé de viajar a la zona desde el inicio de la investigación hasta 1996, los años más fuertes de trabajo de campo fueron 1991 y 1992; por esta razón los datos empíricos se concentran principalmente en esas épocas. Mis visitas en

los años posteriores han sido eventuales, salvo dos estancias de campo durante 1995 y 1996 para levantar información específica con relación a las formas de identidad femenina.

Esto último fue posible gracias a una beca del Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, de el Colegio de México (PIEM/ COLMEX). Después de ese año he tratado de alejarme para poder observar, reflexionar y escribir con esa cierta imparcialidad que da la distancia.

Llevar a cabo esta investigación ha significado un largo aprendizaje en el que conté con una gran participación por parte del conjunto de las comunidades de esta región. Debido a mi condición de mujer, la aceptación y apoyo que tuve, en especial por parte de las mujeres de la zona, fue siempre muy cálido. Por otro lado, no puedo dejar de mencionar la ayuda que me proporcionaron los niños y niñas de los barrios productores de sal, quienes me acompañaron y guiaron en mis recorridos, y me sirvieron también de informantes. Tengo una deuda especial con ellos; creo que todos los que hemos hecho trabajo de campo en áreas rurales, reconocemos que el nivel de integración sociocultural y su profundo conocimiento de las normas locales es en realidad impresionante.

Aunado a esta fuerte base empírica, también se revisaron las fuentes históricas y bibliográficas sobre el problema y la región.